

ADVIENTO

1º Domingo, 29 Noviembre 2015

Para un Encuentro de Oración y Compromiso

Motivación

El Adviento es un tiempo, una actitud de preparación para celebrar el Advenimiento del Hijo de Dios al mundo, el Nacimiento de Jesús, hijo de María, por obra del Espíritu Santo.

“Y el Verbo se hizo carne, puso su tienda entre nosotros, y hemos visto su Gloria: la Gloria que recibe del Padre el Hijo Único; en él todo era don amoroso y verdad... Nadie ha visto a Dios jamás, pero Dios-Hijo Único, el que está en el seno del Padre nos lo dio a conocer.” (Jn 1, 14.18)

“!Así amó Dios al mundo! Le dio al Hijo Único, para que quien crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió al Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que se salve el mundo gracias a él.”(Jn 3,16-17)

“...’Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos’.” (Mc 1,3)

Oración Personal

Dejo entrar en mi espíritu lo que encierra este acontecimiento histórico, del amor admirable, inefable de Dios para con la humanidad. Vivo en intimidad con El, presente en mí, actitudes de admiración, alabanza, gratitud, súplica, acogida, confianza, esperanza... Y entablo un diálogo de amor y de escucha... !MARAN ATHA!, ¡VEN, SEÑOR JESÚS!

Descubro y deseo eficazmente las promesas mesiánicas: la paz, la justicia, la relación fraternal, el nacimiento de un mundo nuevo desde la raíz...

Lecturas de la liturgia del día

Aleluya “!Haz, Señor, que veamos tu bondad y danos tu salvación!” Aleluya. (Salmo 84,8)

El Adviento nos dice que la perspectiva de la vida humana está de cara al futuro, con la esperanza puesta en la garantía del Dios de las Promesas.(1ª Lectura, Jer 33,14-16) Tenemos la esperanza, de que el Dios que ha venido ya y que sin interrupción está entre nosotros/as, vendrá definitivamente con poder y gloria, para transformar todas las cosas a la medida de lo cumplido en Jesucristo.

El **Evangelio** de este Primer Domingo de Adviento nos habla de la **Venida del Hijo del Hombre**, al fin de los tiempos con gran poder y majestad, que viene a liberarnos.

“Entonces habrá señales en el sol, la luna y las estrellas y por toda la tierra los pueblos estarán llenos de angustia... En este preciso momento verán al Hijo del Hombre venir en la Nube, con gran

poder e infinita gloria. Cuando se presenten los primeros signos, enderécense y levanten la cabeza, porque está cerca su liberación.” (Lc 21,25-27)

El Adviento nos compromete a avivar la esperanza y la conversión, para no escapar de su presencia. Permanecer en vela y orar. Tener un corazón disponible al actuar de Dios en nuestras vidas, poner lo que uno/a es y tiene al servicio de los demás, llenarnos de amor por todos. (**2ª Lect.**,1Tes 3,12-4,2).

Compartir lo vivenciado

SUGERENCIA:

Para que el día en que vamos a celebrar el Nacimiento de Jesús (25 de Diciembre) y el día en que vamos a encontrarnos con Jesucristo Juez (que será cuando nos muramos) no nos vaya a encontrar como dice el Evangelio de hoy, “**desprevenidos**”, sino más bien, como dice San Pablo en la 2ª Lectura, “**rebosando**” de “**amor mutuo y hacia los demás**”. ¿Sería mucho pedir:

- Llegar a casa o a la comunidad estos días con cara de buenos amigos?
- Fijarnos mucho más en las cualidades de cada uno/a de los miembros de la familia o comunidad y un poquito menos en sus defectos?
- Preocuparnos por hacerle a alguien – de dentro o de fuera- un poco menos difícil la vida?
- Intentar algún acercamiento con aquella persona de la que nos hemos distanciado?

Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Tú eres nuestro Dios y salvador

y TENEMOS EN TI NUESTRA ESPERANZA.(Salmo 24,4-5.8-10.14)

Comunidad de Asunción. Paraguay